

Factores de riesgo en adolescentes con conductas suicidas

Risk factors in adolescents with suicidal behaviors

Sugeydi Mendoza Tabarez^a

Abstract:

This article aimed to present a theoretical approach to the risk factors associated with suicidal behavior in adolescents by searching for articles in Google Scholar, Scipedia, *Pediatría Integral*, Dialnet, and Scielo databases. Searches were filtered by date, considering publications from the last five years, both in English and Spanish, with keywords such as adolescents, risk factors, suicidal behavior, suicidal ideation, and suicide attempt. As a result, several risk factors were found to develop suicidal behavior in adolescents corresponding to each individual's biological, psychological, and social spheres, such as gender, emotional problems, affective disorders, interpersonal relationships, and bullying. Suicidal behavior is a multifactorial phenomenon that can be prevented through prevention and primary intervention programs from pertinent instances such as the Ministry of Health.

Keywords:

Adolescents, risk factors, suicidal behavior, suicidal ideation, suicide attempt suicide

Resumen:

El propósito de este artículo fue presentar una aproximación teórica a los factores de riesgo asociados a la conducta suicida en adolescentes mediante la búsqueda de artículos en las bases de datos de Google Scholar, Scipedia, *Pediatría Integral*, Dialnet y Scielo. Se filtraron las búsquedas por fechas considerando publicaciones de los últimos 5 años, tanto en inglés como en español con palabras claves como adolescentes, factores de riesgo, conducta suicida, ideación suicida e intento suicida. Como resultado, se encontraron varios factores de riesgo para el desarrollo de la conducta suicida en los adolescentes correspondientes a las esferas biológica, psicológica y social de cada individuo, como el género, los problemas emocionales y los trastornos afectivos, las relaciones interpersonales y el bullying. La conducta suicida es un fenómeno multifactorial que se puede prevenir mediante programas de prevención e intervención primaria desde las instancias pertinentes como la Secretaría de Salud.

Palabras Clave:

Adolescentes, factores de riesgo, conducta suicida, ideación suicida, intento suicida, suicidio

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa tan compleja y trascendental en la vida del ser humano, ya que, durante esta etapa, existen ciertas turbulencias durante los cambios físicos, emocionales, psicológicos y sociales de cada individuo. Por lo tanto, el concepto de adolescencia, deriva del vocablo latín *adolescere*, que proviene del verbo *adolecer*, y en el idioma castellano tiene como significado crecimiento y maduración. Esta etapa abarca de los 10 a 19 años de edad y está considerada de suma importancia, debido al periodo de evolución entre la niñez y la edad adulta, en el cual se presenta una serie de cambios a nivel psicológico, físico, emocional, y social, surge mediante la pubertad, la cual es solamente un proceso biológico, y esta concluye durante la segunda década de vida, con el crecimiento, el desarrollo físico, y la maduración (Güemes et al. 2017).

Durante la pubertad, momento previo a la adolescencia, se desarrollan principalmente los cambios somáticos y biológicos que delimitan la fase de la niñez a la edad adulta, este proceso de madurez comienza con la aparición de los caracteres secundarios y concluye cuando se logra la maduración sexual y la capacidad para reproducirse, la cual se obtiene al llegar a la edad adulta. Durante esta fase también se desarrolla la aceleración del crecimiento, las glándulas sexuales, los genitales y se dan los cambios corporales (Pozo, 2020).

Uno de los procesos más complejos, durante la adolescencia, es el desarrollo de la identidad, ya que durante décadas su definición ha variado desde diferentes enfoques y contextos, por la cual la palabra identidad hace referencia a un conjunto de características las cuales comprenden un periodo de transformación para que el individuo desarrolle sus habilidades psicosociales de acuerdo al entorno en el que se encuentra, por lo tanto, se comienzan a formar comportamientos que causan algunas complicaciones de forma

^a Corresponding author, *Instituto de Posgrado en Psicoterapia Cognitivo Conductual (IPPCC)*, <https://orcid.org/0000-0002-1645-6198>,

Email: geysu_nick@hotmail.com

interna como externa, lo cual involucra responsabilidades en el ámbito familiar y social (Escalona 2012, como se cita en Acosta et al. 2019).

En la actualidad, la construcción de la identidad está en crisis debido a que, está basada en la influencia que difunden los medios de comunicación, mediante las redes sociales, programas de televisión, publicidad y los estilos de vida, los cuales son estereotipados, para formular una norma, en esta concepción social de lo que conlleva ser un adolescente, es por eso que el adolescente vive en esta con función, porque parece haber encontrado una manera de vivir definitiva (López 2017, como se cita González, 2020).

El aumento de suicidios, en la población adolescente ha provocado una creciente necesidad de estudiar e identificar los factores de riesgo que son asociados, con este problema social, de acuerdo con estudios realizados los principales factores personales son: la edad, el estado civil, el género, orientación sexual, enfermedades físicas, mentales y rasgos de personalidad (Serrano-Ruiz & Olave-Chaves, 2017).

El suicidio es toda aquella acción autoinfligida, en donde se provoca la muerte de manera intencional, mediante este acto existen diversas etapas, una de ellas es la conducta suicida la cual se caracteriza por la ideación suicida, la planeación, el intento y el suicidio consumado. Este hecho siempre se ha presentado en la historia de la humanidad, existe cierta singularidad en sus características ya que éstas son dinámicas y van variando conforme su situación contextual, geográfica, temporal, personal y cultural (Choque, 2019).

De acuerdo con Organización mundial de la salud (OMS) el suicidio es considerado un severo problema dentro de la salud pública, ya que cada año alrededor de 800,000 mil personas se quitan la vida, esas cifras conllevan a que cada 40 segundos, se ocasione un suicidio. No existe una edad estipulada para esta problemática, pero en el año 2015 a nivel global, el suicidio fue la segunda causa de muerte entre la población de 15 a 29 años, y en consecuencia el 75% de los suicidios se suscitaron en países con una economía baja y media. El suicidio es una catástrofe que impacta principalmente al entorno familiar, y social, y a su vez este produce consecuencias persistentes en las personas más cercanas del suicida (Cuesta-Revé, 2017).

Actualmente se realizaron estudios científicos, donde se menciona que otros de los factores de riesgo, en los intentos suicidas son a nivel psicosocial, ya que existen personas que no cuentan con el apoyo en el ámbito familiar o social, o proviene de familiares con intentos de suicidio, debido a esto se presentan síntomas como depresión, desesperanza y culpa, y eso a su vez genera un ambiente hostil (Aguilera, 2018).

MÉTODO

En la elaboración de este artículo se realizó la búsqueda mediante la base de datos de Google académico, Dialnet, Scipedia, pediatria integral, Scielo, se utilizaron los términos con las palabras: adolescentes, factores de riesgo, conducta suicida, ideación suicida, intento suicida suicidio.

Posterior a la búsqueda se seleccionaron, tesis, tesis, y artículos en español e inglés, con los títulos de factores de riesgo en población adolescentes, conductas suicidas en adolescentes,

intento 5 de suicidio en adolescentes, suicidio en adolescentes. Se incluyeron artículos de carácter teórico no experimental.

La búsqueda bibliográfica consideró artículos, tesis y libros con una antigüedad no mayor a 5 años. Durante la búsqueda fueron excluidos todo tipo de material, en donde se hacía mención de la ideación suicida, conducta suicida y suicidio en población infantil y población adulta al no ser del interés de la investigación.

RESULTADOS

En la investigación teórica de la conducta suicida se han identificado diversos factores de riesgo, los cuales forman parte de las diversas esferas del individuo, incluyendo aspectos personales y sociales. Dentro de ellos se encuentran el género, bullying, consumo de sustancias, relaciones interpersonales, depresión, entre otros factores que influyen para cometer conducta suicida en cada individuo.

De acuerdo con datos proporcionados por la Organización Panamericana de la Salud (OPS), se establece que en los países más desarrollados como Estados Unidos la prevalencia de ideación suicida en los adolescentes va desde el 17% al 36.1%, en Canadá es del 9.5%, mientras que en América Latina el porcentaje es del 13.8%. En México se han realizado diversas investigaciones respecto a la ideación suicida, en adolescentes de 12 a 17 años, mediante la Encuesta Mexicana de Salud Mental Adolescente se estima que la prevalencia de ideación suicida en esta población es de 13.3%. En otras investigaciones realizadas por Pérez Amezcua y cols, arrojaron que el 47% de los estudiantes que cursan el nivel medio superior han manifestado por lo menos un síntoma de ideación suicida en su vida (Franco et al. 2020).

En México existen algunos estudios respecto a los intentos suicidas, en donde Borges y sus colaboradores informan que la prevalencia de intentos suicidas es del 1.3%. Por otra parte, las Encuestas Nacionales de Salud y Nutrición arrojaron que en el año 2006 el porcentaje por intento de suicidio fue del 1.1%, mientras que en el año 2012 fue de 2.7% lo cual equivale a un aumento del 1.6%, otros estudios reportan que la prevalencia de intentos suicidas en la población adolescentes es del 4.26%, sin embargo, en otras investigaciones realizadas, encontraron que las cifras más altas por intentos de suicidio se presentan más en estudiantes con edades de 14 a 19 años de edad, con un porcentaje del 9% (Rivera-Rivera et al. 2020).

La mayor parte de los suicidios, se producen en países que están en pleno desarrollo, ya que estos, se ven limitados en cuanto a sus recursos y servicios, por consiguiente, esto genera que el apoyo y el tratamiento no sean insuficientes para solucionar esta problemática. En Latinoamérica y el Caribe se reporta que las tasas de mortalidad por suicidio son bajas, ya que se dan de 6,1 por 100000 habitantes, posteriormente en los últimos 20 años en estas regiones, se ha ido aumentando el número de casos. Desde hace 40 años los suicidios en México se han incrementado constantemente, una de las ciudades con más prevalencia de suicidios, en la población adolescente, es la Ciudad de México, ya que esta presenta tasas de mortalidad, las cuales se han triplicado a nivel nacional. En el año de 1990 se registraron 1,56 suicidios por cada 100000 adolescentes, y en el año 2015 se registraron aproximadamente 5, se calcula que por cada suicidio que es consumado, se originan de 10 a 20 intentos, es por eso que estas

cifras reflejan que el suicidio está considerado como la tercera causa de muerte en hombres y la primera en las mujeres (Dávila & Luna, 2019).

Generalmente los procedimientos para llevar a cabo un suicidio varían en función de cada país, y de acuerdo a su contexto sociocultural, algunas características se relacionan con las zonas geográficas, tanto en el medio rural, como en el urbano, en donde se tiene acceso a distintos métodos tales como puentes, edificios, carreteras de alta velocidad, vías férreas, el mar y pesticidas en zonas agrícolas. Diversos estudios realizados en Cuba, arrojaron que la mayor parte, de los métodos empleados para cometer suicidios son la intoxicación por medicamentos, asfixia con bolsa de plástico en la cabeza, ahorcamiento, envenenamiento con plantas, metales, hongos, accidentes provocados, disparo con arma de fuego, arrojar al paso de vehículos, apuñalamiento, tragar objetos punzantes o cortantes, intoxicación por gas e intoxicación con productos de limpieza y plaguicidas (Cortés et al. 2019).

Factores personales

En Brasil se realizaron estudios a la población adolescente donde se demuestra que existe mayor prevalencia de intentos de suicidio en el género masculino que en el femenino, debido a los métodos que utilizan, el primero de ellos es el consumo de cocaína y el uso de solventes orgánicos, así como la ingesta de medicamentos, tales como: sedantes, antidepresivos y antipsicóticos, el segundo método que utilizan es las autolesiones con objetos punzocortantes. Mientras que en el género femenino el método más utilizado es la sustancia química chumbinho, el cual es un raticida para el uso en el sector agrícola (Palma & Da Silva 2017). Uno de principales factores de riesgo, es el consumo de alcohol, ya que este provoca la inhibición e incrementación de la excitación, por lo que el encuentro sexual es más fácil, esto a su vez, propicia prácticas sexuales más arriesgadas, por consiguiente, esto ocasiona que los adolescentes se involucren en las relaciones sexuales sin consentimiento, ni protección, y eso genera un aumento de riesgo en contraer enfermedades de transmisión sexual, y embarazos no deseados (Alfonso & Figueroa, 2017).

La población adolescente está expuesta a diversos eventos traumáticos, uno de ellos es el abuso sexual el cual es considerado un gran generador de trauma psicológico, dado que en múltiples ocasiones, este se realiza de manera reiterada y por tiempo prolongado, por lo que genera diversas consecuencias las cuales son: miedo, aislamiento, demanda de afecto, bajo rendimiento escolar y alteraciones en hábitos cotidianos y del sueño, por lo tanto el abuso sexual es considerado un factor de riesgo para cometer suicidio ya que este acto afecta directamente la salud física y mental de las víctimas (Reyes 2017).

El sentirse solo y experimentar situaciones solitarias durante la adolescencia, puede ser favorable para el desarrollo de su personalidad, pero en múltiples ocasiones esta soledad se convierte en aislamiento social, debido a que durante esta etapa los sentimientos de soledad presentan una alta frecuencia en carencias afectivas y pobres vínculos significativos con las personas de su entorno, por consecuencia la población adolescente no desarrolla las aptitudes necesarias para interactuar socialmente, y afrontar situaciones cambiantes, es por ello que el aislamiento

social, es un potente, pero poco conocido factor de riesgo el cual se asocia con la ideación suicida. La baja autoestima, la desesperanza y la tristeza son otros factores de riesgo asociados con la soledad (Böttcher & Garay, 2021).

Cabe mencionar que las personas que presentan baja autoestima, desarrollan elementos desencadenantes para cometer suicidio debido a que estas personas se caracterizan por ser pesimistas, presentando pensamientos de que no poder y no saber hacer nada bien, son indecisos debido a que muestran dificultades para tomar decisiones, no reconocen ni valoran los talentos que tiene, carecen de confianza en sí mismos, y poseen miedo exagerado a equivocarse, es por ello que 9 los adolescentes cometen este acto, debido a que pretenden encontrar una solución definitiva a sus problemas temporales (González et al. 2020).

Los trastornos mentales también están asociados con el suicidio, uno de ellos es la depresión, de acuerdo con estudios realizados en un Hospital General de Zona de Irapuato, en México el trastorno de depresión se ha considerado un importante predictor para el suicidio, debido a que las personas que padecen este trastorno presentan baja autoestima, sentimientos de tristeza, baja tolerancia a la frustración y por consecuencia todos estos síntomas generan un procesamiento cognitivo distorsionado del mundo, lo cual provoca una mayor vulnerabilidad para desarrollar pensamientos suicidas (Vázquez & De Haro, 2018).

En la sociedad actual, los medios de comunicación han creado más estereotipos en cuestión de la imagen corporal femenina, es por esta razón, que cuando se llega a la adolescencia, se tiene una percepción negativa de la imagen corporal, ya que durante el periodo de la pubertad, en las mujeres existen diversos cambios, uno de ellos es el incremento de la grasa corporal y al no contar con los estándares de belleza implementados por la sociedad, se genera una imagen corporal distorsionada la cual conlleva a manifestar trastornos de la conducta alimentaria, estos se caracterizan por la preocupación excesiva de la imagen corporal y comportamientos nocivos e impulsivos para disminuir su peso, de modo que estos trastornos son más comunes en mujeres que en hombres. Una de las patologías de la conducta alimentaria es la bulimia, la cual se define por presentar episodios regulares de consumo excesivo de alimentos, seguido de un período de arrepentimiento y como consecuencia lleva al individuo a expulsar el exceso de alimentos a través de vómitos, otra de las patologías es la anorexia, esta enfermedad se identifica por restringir demasiado la cantidad de comida que consumen y tratar de mantener un peso por debajo de lo normal, mediante el 10 ejercicio excesivo, es por ello que numerosos estudios han señalado que existen prevalencias altas de suicidio en la población adolescente que presentan estas enfermedades (Zea, 2019).

Factores familiares

Es de gran relevancia considerar que la familia juega un papel importante en el adolescente, debido a que se considera un factor determinante para su desarrollo psicológico y social, ya que, dentro de esta, se registran sus primeros sentimientos, sus vivencias y por consiguiente se crea su comportamiento. Dentro del sistema familiar existen diversos factores que influyen para ejercer conductas suicidas, tales como: el nivel educativo de los padres, el bajo estatus económico, la mala calidad de vida, psicopatología de los padres, acontecimientos estresantes, mala

comunicación con los padres, familias monoparentales, mudanzas frecuentes, antecedentes familiares de conducta suicida y dos de los factores de riesgo más característicos son: el apego inseguro y la disfunción familiar (Ortiz et al. 2019).

En diversas investigaciones, en torno a los estilos de crianza, revelan que el formar parte de una estructura familiar, con un estilo de crianza autoritario es el más perjudicial, ya que este no contribuye en nada con el desarrollo personal, creando como consecuencias, el poco manejo de normas de conducta, la falta de habilidades emocionales, y la capacidad para solucionar los problemas, es por ello que existe evidencia que los problemas familiares incrementan las ideaciones suicidas, debido a la carencia de afecto, la falta de comunicación, y a las constantes discusiones con los hijos, todas estas situaciones conllevan a presentar desinterés por algunas actividades, soledad y tristeza, por lo tanto estos síntomas se asocian con una depresión (Broncano & Díaz, 2020).

Es indispensable mencionar la violencia intrafamiliar, ya que es un problema social que afecta a las familias de cualquier comunidad, de todos los niveles económicos y culturales, así como a los integrantes de la misma. Es por ello que en Colombia se realizaron diversos estudios en donde se demuestra que la violencia intrafamiliar, es un desencadenante para la ideación suicida en adolescentes, de manera que las personas que viven en un hogar donde se fomenta la violencia, son más propensas a generar sentimientos de rabia, confusión, tristeza, desconfianza, culpabilidad y vergüenza, por lo cual estas experiencias producen efectos psicológicos, aun décadas después, y se detonan cuando las personas se exponen nuevamente a la violencia en sus hogares, presentando síntomas de trastornos de ansiedad, trastorno por estrés postraumático, ideas e intentos de suicidio y desordenes depresivos (Suárez et al. 2018).

Factores escolares

El inicio en la educación universitaria es como una pequeña crisis vital, debido a las condiciones y exigencias mayores, que se presentan durante esta etapa, en donde el estudiante necesita dedicarle más tiempo al ámbito escolar, es por ello que existe una sobrecarga de actividades y se crean diversos estresores como: la falta de tiempo para realizar tareas individuales y grupales, la entrega de trabajos obligatorios, exceso de responsabilidades académicas, cambios de hábitos alimenticios, sobrecarga de trabajos y tareas, exposición dentro del aula escolar, exámenes y evaluaciones para conservar un promedio favorable, todos estos factores influyen para vulnerar la salud mental y desencadenar ansiedad, frustración, ira, falta de adaptación en los alumnos, trastornos del aprendizaje, bajo rendimiento académico y conducta antisocial, por esta razón es que diversos estudios arrojan que el estrés académico está relacionado con la ideación suicida (Sánchez, 2018).

Uno de los factores de riesgo en esta etapa, es el Bullying el cual es ocasionado frecuentemente por los mismos estudiantes en el ámbito escolar, utilizando el hostigamiento, la marginación mediante el uso de las redes sociales, el rechazo al grupo social, y la violencia verbal, psicológica y física, por consiguiente esto produce consecuencias negativas en el individuo, y se originan problemas en el comportamiento, tales como la falta de

autoestima, abuso de sustancias ilícitas, depresión, y a sí mismo llegan a generar conductas suicidas (Paredes et al. 2018).

Factor social y socioeconómico

La población LGBT atraviesa por diversas situaciones, en las cuales no se les permiten ejercer sus derechos adecuadamente, debido a los prejuicios, estereotipos y estigmas en torno a su orientación sexual e identidad de género, convirtiéndose así en una población expuesta a los insultos, la discriminación, y el rechazo por no corresponder a los roles de género socialmente aceptados, por lo tanto, todos estos aspectos generan un impacto en el estado anímico de dichas personas, y son más propensos a padecer trastornos afectivos. En múltiples investigaciones realizadas en una población de 13 a 18 años confirmaron que las personas de la comunidad LGBT manifiestan más conductas de ideación, planes e intentos de suicidio que los jóvenes heterosexuales, así mismo se encontró mayor prevalencia de ideaciones e intentos de suicidio en las parejas del mismo sexo (González-Rivera et al. 2019).

El desempleo conlleva una disminución de los ingresos y, por lo tanto, produce cambios radicales en la forma de vivir, generando incertidumbre de no saber cuánto tiempo durará esta situación y esto a su vez trae consecuencias negativas que repercuten en la salud mental provocando, insomnio, depresión, ansiedad, ideación suicida, y suicidio. Es por ello que múltiples investigaciones han arrojado que el desempleo conforma uno de los factores de riesgo para cometer suicidio, ya que existe una tasa alta de prevalencia, de relación del desempleo con el suicidio (Böttcher & Garay, 2021).

DISCUSIÓN

La conducta suicida es fenómeno multifactorial que se da de manera sucesiva y en la mayoría de los casos, inicia con ideas suicidas, posteriormente continúan con los intentos de suicidio hasta conseguir el suicidio consumado. En la actualidad el suicidio es considerado un problema social a nivel global, puesto que, este es una de las principales causas de muerte, afectando particularmente a la población adolescente, dado que las tasas de suicidio en esta población fueron incrementándose en los últimos años, convirtiéndose así en una de las mayores preocupaciones del sistema de salud, por esta razón el tema está cobrando importancia, ya que este genera un gran impacto no solo a nivel individual, sino familiar y social.

El rango de edad que más se ve más afectado por conductas suicidas en la población adolescente es de 15-19 años, ya que durante esta etapa son expuestos a diversos cambios cruciales en su ciclo de vida, en el cual, cada individuo toma una nueva dirección en su desarrollo. El género femenino presenta un mayor riesgo y prevalencia en las conductas suicidas, sin embargo, el género masculino presenta un mayor índice de suicidio consumado, puesto que los métodos para cometer suicidio son más letales, que los del género femenino.

Entre los factores de riesgo que inciden en las conductas suicidas en adolescentes, se destaca principalmente la presencia de trastornos mentales, como depresión, y trastornos de la conducta alimentaria, el riesgo de suicida aumenta cuando predominan síntomas como: baja autoestima, la desesperanza, baja tolerancia a la frustración y la tristeza La disfunción familiar, el estilo de

crianza autoritario y la violencia intrafamiliar, son considerados predictores para desarrollar ideaciones suicidas, debido a la carencia de afecto, la falta de comunicación, y a las constantes discusiones con los hijos, creando así un desajuste emocional, que incrementa la vulnerabilidad para que surjan conductas autodestructivas entre sus miembros, y todo esto repercute sobre todo en el comportamiento de los adolescentes.

Las dificultades escolares son predictoras de ideaciones y conductas suicidas puesto que del ámbito escolar se encontró que Bullying es el factor de riesgo más frecuente, el cual es desencadenado por la vulnerabilidad frente a los pares, debido a esta situación es de suma importancia implementar estrategias que promuevan el respeto y la tolerancia por las diferencias de creencias, gustos o maneras de apreciar la vida. El estigma, la discriminación y el rechazo a la población LGBT, produce un impacto a nivel emocional, creando vulnerabilidad para desarrollar trastornos afectivos, por lo cual esta población se encuentra en riesgo de manifiestan más conductas de ideación, planes e intentos de suicidio.

El desempleo es un factor que contribuye, para cometer suicidio, debido a que se produce un cambio en la forma de vivir, limita y dificulta la participación social y activa del adolescente, e impiden la satisfacción de las necesidades más básicas, y por consecuencia se ve afectada la salud mental provocando, diversos trastornos como depresión, y ansiedad. La prevención de la conducta suicida no es solo es exclusivo del sistema de salud, existen otros sistemas como lo son nivel educativo, familiar y social, por lo tanto, se debe de tener una corresponsabilidad con la prevención del suicidio, generar estrategias de psicoeducación para superar una serie de barreras, tales como la falta de sensibilización, el tabú y el estigma, así como mejorar los programas de prevención, y realizar intervenciones más eficaces para la ideación suicida, para disminuir la tasa de mortalidad de este problema social.

REFERENCIAS

Acosta, E., Ducuara, N. & García, L. (2019). Construcción de identidad frente a confusión de roles en adolescentes del grado sexto de una institución educativa de Facatativá (Tesis de pregrado) Universidad de Cundinamarca.

Aguilera, C. (2018). La conducta suicida y sus factores de riesgo en Holguín, Cuba. *Revista Scielo*, 22(3), pp.1-10.

Alfonso, L., & Figueroa, L. (2017). Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 21 (2), pp.1-10.

Böttcher, R. & Garay, C. (2021). Prevalencia y factores de riesgo asociados al suicidio en países latinoamericanos. *Revista Psicodebate*, 21(1) p.p.61-78. <https://doi.org/10.18682/pd.v21i1.4199>

Broncano, A., & Díaz, V. (2020). Estilos de crianza e Ideación suicida en universitarios de Huaraz (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo.

Choque, G. (2019). Identificación de los métodos de suicidio reportados en los certificados de defunción del instituto de investigaciones forenses de la ciudad de Oruro, gestión 2018 y propuesta de guía de práctica clínica de prevención y tratamiento de la conducta suicida en los servicios de urgencia (Tesis de Grado). Universidad mayor de San Andrés.

Cortés, A., Suárez, R., & Serra, S. (2019). Métodos y sustancias empleados en la conducta suicida en adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 35 (4) pp. 1-10.

Cuesta-Revé, D. (2017). Aspectos epidemiológicos del suicidio en adolescentes. *Revista mexicana de pediatría*, 84 (2), pp.72-77.

Dávila, C., & Luna, M. (2019). Intento de suicidio en adolescentes: Factores asociados. *Revista chilena de pediatría*, 90(6), pp. 1-10. <http://dx.doi.org/10.32641/rchped.v90i6.1012>.

Franco, B., Mendieta, Z., Juárez, N. & Castrejón, R. (2020). Ideación suicida y su asociación con el apoyo social percibido en adolescentes. *Revista Aten Fam*, 27(1), pp.11-16. <http://dx.doi.org/10.22201/facmed.14058871p.2020.1.72278>.

González, K. (2020). Construcción de identidad del adolescente posmoderno en escenario educativo (Tesis de Maestría). Universidad de la Costa CUC.

González, J., Rosario, A., & Santiago, L. (2019). Depresión e ideación suicida en personas de la comunidad LGBT con y sin pareja un estudio exploratorio. *Revista puertorriqueña de psicología*, 30(2), pp. 255-256.

Güemes, M., González, M., & Hidalgo, M. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría integral*, 21(4), pp. 233-244.

Ortiz, E., Meza, M. & Cañón, S. (2019). Determinación de los factores de riesgo asociados a la conducta suicida en adolescentes, revista scipedia.

Palma, P., & Da Silva, L. (2017). Conducta suicida en adolescentes y jóvenes brasileños. *Revista alternativas y Psicología*, (32), PP. 12-13.

Paredes, P., Toapanta, I., & Bravo, A. (2018). Bullying entre adolescentes, una problemática creciente. *Revista Científica Inspilip*, 2 (2) pp. 1-10. DOI: 10.31790/inspilip.v2i2.55.g59.17

Pozo, J. (2020). Pubertad normal. *Revista Pediatría Integral*, 24 (4), pp. 1-10.

Reyes, Y. (2017). Factores de riesgos en conducta suicida en adolescentes de 13 a 17 años del municipio de Facatativá (Tesis de licenciatura) Universidad de Cundinamarca.

- Rivera, L., Fonseca, E., Séris, M., Vázquez, A. & Reynales, L. (2020). Prevalencia y factores psicológicos asociados con conducta suicida en adolescentes, Ensanut 2018-2019, *Salud pública de México*, 62(6), pp.1-10. <https://doi.org/10.21149/11555>.
- Sánchez, A. (2018). Relación entre estrés académico e ideación suicida en estudiantes universitarios. *Revista Eureka*, 15(1), pp.28 -30.
- Serrano, C., & Olave, J. (2017). Factores de riesgo asociados con la aparición de conductas suicidas en adolescentes. *Revista Med Unab*, 20(2), pp.139-47. DOI: <https://doi.org/10.29375/01237047.2272>.
- Suárez, Y., Restrepo, D., Caballero, C. & Palacio, J (2019). Exposición a la violencia y riesgo suicida en adolescentes colombianos. *Revista scielo*, 36(2). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082018000200101>
- Vázquez, N. & De Haro, M. (2018). Factores predisponentes para ideación suicida e intento de suicidio en adolescentes adscritos a un Hospital General de Zona de Irapuato, Guanajuato. *Revista Aten Fam.* 25(2), pp.59-64. <http://dx.doi.org/10.22201/facmed.14058871p.2018.2.6356>.
- Zea, P. (2019). Afrontamiento al estrés e ideación suicida en adolescentes con bajo rendimiento. Tesis de licenciatura. Universidad Central del Ecuador.